

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 25 de Marzo de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 325.



Núm. 1.—Toilettes para baile.

Ayuntamiento de Madrid

Año VII.—Núm. 325 -M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Concurso literario de LA ULTIMA MODA: artículos premiados con mención honorífica: El día del santo Patron en un pueblo de Galicia, por NOCHE DE TRUENO.—Vida práctica: postdata al Concurso, por MARIO LARA.—A la luz de la lámpara, por EL ABATE.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA.—El regalo de este número.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES: Trajes para baile y soirée (diez modelos).—Trajes para niñas (dos modelos).—Chaqueta de Primavera.—ACCESORIOS: Cinturón Sultana.—LABORES: Pliego 1.º del Curso TEÓRICO PRÁCTICO DEL BORDADO DE ORO, con veinte grabados.—Patrón cortado de la Chaqueta de Primavera.

CRONICA

PASCUA de Resurrección! Primavera! ¡He aquí dos nombres correspondientes á dos ideas que en el orden moral y natural son símbolos de alegría, de belleza, de encanto!

La segunda puede faltar á sus promesas y á sus deberes; encubrir las traidoras heladas que destruyen las flores y aniquilan los cuerpos en fermizos, retrasar los atractivos del campo y del cielo y ser á ratos desagradables y á ratos desastrosa; pero la primera jamás deja de ofrecer al alma cristiana los purísimos goces que entraña, las dulzuras de la hermosa idea que simboliza.

¡Resurrección! ¡Ah! queridas lectoras, con que fervor, con qué entusiasmo, con que esperanza, con qué júbilo resuena en nuestro corazón esta palabra!

El Hombre Dios sacrificándose por redimir á la humanidad del pecado, murió y resucitó. ¿No es este santo recuerdo que evocamos y conmemoramos todos los años, un estímulo para buscar en el sacrificio el medio de aspirar á otra vida que realice las legítimas aspiraciones del más completo bien?

El admirable cuadro que nos ha ofrecido la Iglesia, se reproduce bajo distinta forma en el individuo, en la sociedad y en la naturaleza.

El drama del Calvario no es solo una grandiosa manifestación de la Omnipotencia divina ante las miserias de la humanidad caída, sino una lección y un ejemplo sublimes.

Las virtudes cristianas encarnadas en el Redentor hallan el premio en la resurrección de la víctima propiciatoria; y el pueblo de Israel celebra este triunfo con las solemnidades y festines de la Pascua, y nosotros, cristianos y católicos, á través de los siglos experimentamos la misma dulcísima emoción, y celebramos con idénticas fiestas el sagrado recuerdo.

Esta renovación de la alegría, de la esperanza; esta resurrección del espíritu, se opera en el individuo cuando inspirado por sentimientos nobles y generosos se arrepiente de sus extravíos, y busca en la práctica de las virtudes cristianas las puras satisfacciones que entrañan las creencias religiosas.

Con la nueva vida de quien durante el tiempo santo de la Cuaresma ha meditado y ha alcanzado los dones de la Misericordia divina, coincide la resurrección de la Naturaleza al recuperar con los esplendores de la Primavera las maravillas y bellezas de la grandiosa obra del Creador.

La savia que llena los campos de hermosas flores y verde musgo, que cubre los jóvenes y los añosos árboles de hojas y brotes; la brisa vivificante que despeja la atmósfera, aleja las nubes y pone el cielo diáfano y transparente; esa actividad, ese movimiento, esa exhuberancia que se nota en todo lo que vive, comunica al ser humano el hermoso y saludable contagio que le predispone á todo lo bueno, que despierta en su alma el amor á todo lo bello, la admiración á todo lo sublime.

Y con esta renovación moral y física, coinciden así mismo las novedades más salientes, elegantes y distinguidas de la Moda; las creaciones del arte que aparecen en las Exposiciones; y las grandes fiestas sociales, bailes suntuosos, espléndidos saraos; fiestas que son lo que en los concertantes de Wagner los admirables *tutti*, en que después de haber reproducido cada instrumento los motivos especiales de la obra, se reúnen todos en sorprendente y grandiosa armonía para marcar el progreso del arte, como las fiestas marcan los progresos sociales y los adelan-

tos de la producción universal.

Este año que la Pascua ha llegado antes que de ordinario, la temporada promete ser interesante y magnífica.

París imita en esto á Londres. Antes se celebraban los grandes bailes en pleno Invierno; y en la Primavera, las excursiones campestres, los paseos por el Bois y las visitas á las Exposiciones de Bellas Artes, ocupaban agradablemente el tiempo de los desocupados.

Desde que la *influenza* y la *gripe* se han enseñoreado de las grandes capitales durante el Otoño y el Invierno, las familias ricas se refugian en los países templados del Mediodía, ó permanecen en las ciudades castigadas por los fríos haciendo una vida tranquila é higiénica, que pueda contrarrestar los rigores del tiempo.

Por eso Niza, Villafranca, Mónaco, Hyeres, Pau, Biarritz y otras ciudades, incluso las de Andalucía y Valencia en España, se ven favorecidas durante el Invierno por numerosas familias de París, de Londres, de Berlín, de San Petersburgo, que se divierten, gastan y triunfan, sin arrostrar las inclemencias. Pero en cuanto llega la Primavera; es decir cuando las campanas tocan á gloria anunciando la Pascua de Resurrección, tornan á París los que se fueron, y con ellos recupera la ciudad predilecta de la Moda y del Arte, la animación, la alegría, el lujo, la elegancia; en una palabra, la magnificencia que la caracterizan.

Tenemos, pues, en perspectiva tres meses muy completos de brillantes fiestas en los salones y los jardines particulares; de numerosas Exposiciones artísticas y de objetos curiosos, y de animadas sesiones del célebre *Concurso hípico* en el Palacio de la Industria.

Todo hace esperar un período de gran animación y gran prosperidad para la industria y el comercio.

Indiqué en mi anterior crónica, que las flores naturales gozaban de gran boga para adorno de trajes y peinados; y tengo que añadir que han encontrado temibles competidoras en las flores artificiales que han llegado á hacerse con tal perfección, que es necesario una vista de lince para no confundir lo que producen las manos de verdaderas hadas con lo que nace en los jardines. Algunas señoras, entre las que figuran en primer término, la Condesa de Beaulaincourt, la baronesa de Rothschild y la princesa de Wagram, se han dedicado á hacer flores artificiales y han conseguido imitarlas con tal primor, que no solo han obtenido premios en certámenes especiales, sino que han contribuido á despertar la afición en otras damas y señoritas, hasta el punto de que hacerse las flores que han de lucir, constituye uno de los placeres más agradables de las que figuran en los salones por su posición, su belleza ó su elegancia.

Y como es *natural*, aunque en este caso debería decir *artificial*, las flores imitadas compiten con las naturales y las eclipsan en los saraos; pero ya recuperarán su prestigio y triunfarán en el campo y en los jardines.

Verdaderamente, en los jardines y en los tiestos, es donde mejor están las flores. Cortarlas para adornar con ellas un peinado, una pechera, ó para formar ramitos, es una crueldad. Se marchitan muy pronto, y parece que sufren cuando las arrancan de sus tallos para servir de adorno.

Además, la costumbre antiartística que se ha propagado de teñir las flores naturales, hace desear que triunfen las artificiales en los salones, dejando á las que cria la Naturaleza, la exclusiva misión de engalanar el campo, los jardines y los invernaderos.

Esto de querer enmendar la plana al Creador, es una pretensión tan impertinente como estéril.

Sin embargo, no la Moda, sino el capricho, hace que nos pase con las flores lo que con algunas damas á quienes desconocemos, porque las vimos morenas y se nos aparecen rubias.

Este año, nos anuncian lilas de todos los colores imaginables. ¡Qué profanación y qué tontería! También las violetas son objeto de ensayos para darles otros colores de los que las han conquistado nuestro afecto.

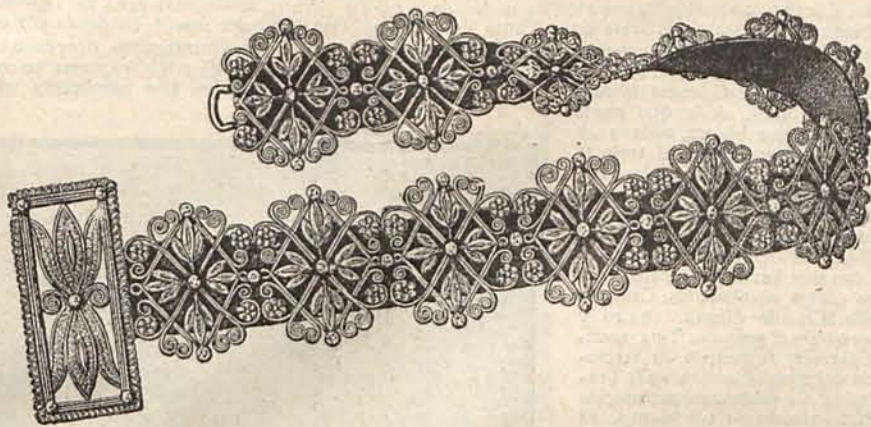
Por fortuna ésta manía acabará pronto; y las flores, que no son rencorosas, perdonarán á los innovadores, y continuarán encantándonos con sus colores naturales, y embriagándonos con su peculiar y adorable perfume.

El arte puede llegar á ser grandioso y admirable imitando con perfección y hasta con inspiración á la Naturaleza. Pero la más humilde flor natural será siempre superior á la más perfecta que produzca el arte.

BLANCA VALMONT.



Num. 2.—Traje para baile.



Núm. 3.—Cinturon Sultana.

Carnet de la Moda.

Toilettes de baile.

No sé si consistirá en el marcado contraste que existe entre las severas *toilettes* de Cuarema y las *toilettes* de baile, contraste que realza considerablemente los indiscutibles atractivos de las últimas; pero el caso es que las señoras y señoritas se preocupan mucho más de la elección y confección de los bonitos y graciosos trajes que usan durante la florida estación para asistir á bailes y *soirées*, que de los muy lujosos que adoptan para el mismo objeto durante el rigoroso Invierno. Verdad es también que la Moda nos ofrece todos los años en calidad de regalo de Pascua, numerosas innovaciones que no pueden menos de interesarnos.

Teniendo muy en cuenta lo expuesto, y deseando como siempre ser útiles y agradables á nuestras suscriptoras, las ofrecemos en los grabados del presente número, una completa colección de trajes de baile de altísima novedad; y ya que en ellos fijo la atención de mis favorecedoras, no me parece ocioso dedicarles algunas líneas.

En primer lugar, debo indicar que los modelos representados por los grabados números 2, 4 y 5, son á propósito para señora; los tres modelos que componen el grabado núm. 1, el modelo 2.º del grabado núm. 8 y el grabado núm. 10, serán adoptados preferentemente por señoras jóvenes, y los modelos número 6 y 1.º del núm. 8, están ideados expresamente para señoritas. Añadiré, aunque es inútil porque en los citados modelos se nota desde luego, que las señoras jóvenes y lo mismo las señoritas, usan faldas redondas, que dejando libres sus movimientos las permiten entregarse con la apetecible soltura á los placeres de la danza.

En cambio las señoras que no bailan, no deben prescindir bajo ningún pretexto de las largas colas fruncidas ó plegadas que tanta majestad prestan al traje.

También se observan algunas diferencias en los tocados, aparte de los peinados que son todos con raras escepciones, ondulados y semi-altos. Las señoras adornan sus cabellos con grupos de plumas, pájaros ó insectos fantasía; las señoras jóvenes completan su peinado con una sencilla guirnalda de flores ó un círculo *Diana* de oro y pedrería, y las señoritas no admiten ningún adorno sobre los bucles de sus cabellos negros, castaños ó rubios.

En cuanto á las alhajas, señoras y señoritas las usan con gran moderación, y más bien en forma de broches y hebillas que sirven de complemento al traje, que en la de collares y brazaletes.

Respecto del calzado nada nuevo tengo que decir; y lo mismo me sucede en el capítulo de los guantes, puesto que Blanca Val-



Núm. 4.—Traje para baile.

mont en su Crónica del pasado número dió cuenta de todas las novedades introducidas en este lindo artículo, accesorio y complemento del traje.

Lencería para toilettes de baile.

Hé aquí un modelo tipo de juego de lencería para *toilette* de baile: Camisa de batista blanca, adornada con aplicaciones de encaje de Bruselas, sostenida por hombreras de cinta de moaré rematadas con escarapelas. Corsete de seda de un pálido matiz, con cenefas y motivos bordados al pasado. Cubre-corsete de nansú blanco, forma *Figaro* escotado, adornado y sostenido de igual modo que la camisa. Pantalones y enaguas de nansú, guarnecidos con triples volantes de encaje. Falda interior de seda, del color del traje, primorosamente adornada con cascadas de encaje y rizados de cinta.

Abrigos de Primavera.

Muchos modelos de abrigos de Primavera han efectuado su aparición en calidad de novedades; pero como sucede siempre, dos se han destacado del grupo conquistando desde luego las simpatías de las señoras y señoritas más elegantes. Es el primero, una esclavina *Estola*, compuesta de un ancho cuello acanalado que forma en la espalda agudo pico y se prolonga delante en dos largas puntas, cuello que puede ser de moaré negro, de color, ó bien de raso de dos caras, y en cuyo adorno se emplea pasamanería perlada. De debajo del cuello, sale una esclavina de encaje negro ó crudo, que en la espalda no pasa del talle, y en los delanteros baja á lo largo de las puntas del cuello, reuniéndose á éstas en su extremo por medio de una aplicación colgante de pasamanería.

El segundo modelo, es una chaqueta sumamente entallada, con aldeta sobrepuesta, grandes solapas y hombreras acanaladas. Pero juzgo innecesario insistir acerca de su distinción y novedad, puesto que en éste mismo número hallarán las lectoras un grabado que la representa, y el patrón cortado necesario para confeccionarla con toda perfección.

Los Lazos.

Los lazos constituyen uno de los adornos más característicos de los trajes novedad; pero lo difícil de precisar es la forma de lazo que está más en boga, pues los modistos y modistas de París, los confeccionan sin más ley que su capricho del momento. En modelos tipos producto de acreditados obradores, he visto lazos de tres cocas dispuestas en abanico, lazos de dos cocas separadas por una hebilla, lazos de cinco cocas simulando margaritas, lazos de cocas escalonadas, lazos molino de viento ondulados, etc., etc.

Pantallas Chinas.

¿Quieren mis lectoras poseer una pantalla china, que son la última novedad de la Moda? Nada hay más fácil; pues para conseguirlo, basta elegir un pañuelo de seda de tonos verde y oro, grana y negro ó rosa y plata, cuyos dibujos sean muy caprichosos; cortar en el centro un redondelito de dimensiones suficientes para adaptarlo al tubo y colocarlo sobre el globo de cristal de la lámpara, de modo que las puntas, rematadas con borlitas de oro ó plata, queden lisas y los costados airoosamente drapeados.

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—TOILETTES PARA BAILE.—(1.) Traje de seda azulina y terciopelo azul turquesa. Falda campana de seda. Su gracioso adorno, consiste en un escarolado de muselina de seda blanca que parte del centro de delante, da vuelta á la falda y termina en el bajo



Núm. 6.—Traje para baile (Espalda y delantero.)

un volantito de tul bordado. El delantero desaparece en parte bajo una aplicación de faya azul porcelana, adornada con primorosos bordados de oro. Cuerpo corto, de pekin, con cinturón, delanteros y cuello vuelto, de faya bordada. Del interior del escote sale un rizado de tul bordado, y de lo mismo es la berta que acentúa los contornos del cuello vuelto. Grupo de plumas azules con *esprit* de oro adornando el peinado. Collar de turquesa y topacios. Guantes color maíz. Abanico de pluma con varillaje dorado. Tela necesaria para el traje, 24 metros de pekin y 5 de faya. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 5.—TRAJE PARA SOIRÉE.—De seda tornasolada. Falda campana, con delantero, guarnecida con dos cascadas de encaje negro; cuerpo coraza ligeramente escotado. La parte superior está adornada con un plastrón de encaje sostenido por draperías de seda. Mangas huecas, con hombreras mariposa. Guantes gris perla. Collar, pendientes y brazaletes de perlas. Abanico de plumas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda tornasolada. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 6.—TRAJE PARA BAILE. (Espalda y delantero).—De seda otomana verde musgo, y seda brochada de tonos marfil y hoja de rosa. La falda se prolonga en media cola y tiene un original delantero de seda brochada, cortado en el centro en la forma que indica el modelo. Cuerpo corto, de seda otomana, cuyo adorno consiste en draperías del mismo tejido. Mangas abullonadas de seda brochada. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda otomana y 4 de seda brochada. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 7.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.—Larga túnica de sarga blanca, entallada por medio de un cinturón de seda sencillamente anudado sobre el delantero. La parte superior de la túnica, está montada en un canesú abullonado de *surah* blanco, del que parte una ancha berta de encaje. Mangas huecas, con puños haciendo juego con el canesú. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 8.—TRAJES PARA BAILE.—(1) Estelindo modelo, es de crespón de la China nacar. Falda fruncida en la cintura y drapeada en el bajo para formar airoso pabellón prendido con escarapelas de cinta blanca, simulando margaritas. Cuerpo sin costuras, fruncido en la cintura y en torno del escote, que es redondo. Su sencillo adorno consiste en una guirnalda de margaritas formadas por cocas de cinta blanca, de la que parte un largo fleco de pasamanería de seda blanca, cuyas hebras simulan sargas de capullos de margaritas. Mangas huecas. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 18 metros de crespón de la China. Precio del patrón: 4 pesetas.—(2) Traje de seda color lila y terciopelo tornasolado violeta con plateados reflejos. Falda de seda, con quillas de terciopelo cortadas en forma cónica, las cuales se prolongan cubriendo de terciopelo el bajo de la cola. Cuerpo de terciopelo, acentuadamente abierto sobre una camiseta de seda. Mangas drapeadas, con hombreras de terciopelo. Cenefitas bordadas con hilillo de plata, y cinco grupitos de flores blancas, completan el adorno de este elegante traje. Abanico de pluma. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 9.—TRAJE PARA NIÑA DE 13 A 15 AÑOS.—De bengalina azul muy pálido. Larga túnica plegada a palas separadas entre sí por menudos plieguitos. El cuerpo se adorna con un ancho cuello vuelto y solapas, encerrado en un marco de encaje blanco. Mangas huecas, con puños de encaje. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

del costado. Cuerpo de terciopelo, con aldetita ondulada y delanteros abiertos sobre un plastrón de seda. Tanto éste, como los contornos del cuerpo, aparecen sembrados de menudas perlas. Una rosa blanca, adorna el centro del escote. Mangas mariposa de encaje blanco. Guantes blancos. Una escarapela de muselina de seda azul, de la que parte un *esprit* de pluma blanca, adorna el peinado. Tela necesaria para el traje, 8 metros de seda, y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 4 ptas.—(2) Traje de terciopelo color lila. Falda campana completamente lisa. Cuerpo corto con costuras visibles, escotado en redondo, y adornado con una berta de encaje blanco. Mangas cortas abullonadas. Guantes color masilla. Círculo *Diana*, de oro y perlas, adornando el peinado. Tela necesaria para el traje: 14 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 ptas.—(3) Traje de faya maíz. La falda está guarnecida con un triple rizado de tul blanco. El cuerpo, fruncido, se ajusta por medio de un ancho cinturón de faya ligeramente drapeado. El escote, afecta hechura cuadrada y sus contornos aparecen acentuados por un gracioso rizado de tul. Sobre el ángulo derecho del escote, se prende un ramo de violetas. Boá de piel de marta, colocado con negligencia, sobre el pie del rizado del escote. Mangas huecas. Un círculo *Diana* formado con gruesos topacios rodeados de perlas, adorna el peinado. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya. Precio del patrón: 4 ptas.

Núm. 2.—TRAJE PARA BAILE.—De piel de seda gris perla, terciopelo verde esmeralda y encaje blanco. Falda de piel de seda formando larga cola fruncida, con delantero de terciopelo velado por un segundo delantero de encaje crudo unido a los costados de la cola por medio de lazos de seda gris, cuyas caídas están rematadas con pequeños pompones de pasamanería de plata. Cuerpo corto de piel de seda, abierto en punta sobre una camiseta de encaje. Mangas huecas de terciopelo, con uclillos de encaje. Una estrella de brillantes sosteniendo un *esprit* de pluma, adorna el peinado. Collar de perlas y brillantes. Abanico de pluma. Guantes gris perla. Tela necesaria para el traje, 20 metros de piel de seda y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 3.—CINTURÓN SULTANA.—Este bonito cinturón es de filigrana de oro, y sus caprichosos dibujos aparecen realizados por una cinta de moaré, terciopelo ó raso del color del traje, colocada a modo de viso.

Núm. 4.—TRAJE PARA BAILE.—De pekin de seda de tonos azul porcelana y anaranjado. La falda se prolonga en larga cola y luce en los contornos del bajo

Núm. 10.—TRAJE PARA BAILE.—(Espalda y delantero). Falda de faya color resaca bordada por ancha tira de piel de oso negro. Cuerpo puntiagudo, drapeado en el centro de la parte superior. Para fijar las draperías se emplea un broche de perlas. Mangas huecas. Las hombreras el escote, por la espalda, la

Núm. 11.—CHAQUETA DE PRIMAVERA.—Este elegante modelo se confecciona con lanilla inglesa gris perla, madera de rosa ó beige pálido. Tanto la espalda como los delanteros, cerrados con botones de madera tallada, terminan a la altura del talle y se prolongan por medio de una ancha aldetita sobrepuesta. Las



Núm. 8.—Trajes para baile.

parte de delante de las sisas y las bocamangas, lucen tiras de piel análoga a la de la falda, adorno que se puede muy bien reemplazar con guirnalda de flores ó escarolados de gasa de seda. *Esprit* de pluma adornando el peinado. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya. Precio del patrón: 4 pesetas.

solapas, el cuello vuelto y las hombreras acanaladas que completan la prenda, lucen en los contornos dobles filas de galoncitos de seda. Mangas forma perril. Para forrar las solapas, la aldetita y las hombreras acanaladas, se emplea seda tornasolada, rosa, violeta, maíz ó azul. Sombrero de crin negra, adornado

con plumas. El patrón cortado de esta chaqueta, se reparte con el presente número.

Concurso literario de "La Última Moda,"

ARTÍCULOS PREMIADOS

El día del Santo Patrón en un pueblo de Galicia.

I

La alborada.

Un furioso campaneo nos despierta: está amaneciendo y las campanas de la Iglesia saludan alegres con su vigorosos sonidos el día que comienza, despertando su voz poderosa a los mozos del pueblo, quienes echándose la chaqueta sobre los hombros, salen a la calle, aún medio adormilados, para ir a buscar al gaitero, que la víspera llegó al pueblo conmoviendo el corazón de las mocicas, que se acostaron ansiando por momentos el nuevo día.

Como sólo duermen con un ojo, el primer toque las despierta; y arrebuñándose en un mantón entreabren el postigo de una ventana, y asoman apenas su cabecita curiosa esperando el paso del gaitero. Este no tarda en aparecer seguido de algunos mozos, que escuchan tan religiosamente en la calle, como las mozas en las ventanas, los sonos de la *alborada* que el músico arranca recorriendo con sus dedos el puntero de la gaita.

Los que no habeis oído el toque de la *alborada*, no podeis comprender la hermosa y dulcísima impresión que se siente al escucharla, llenando el aire su tonada, no aminorada por ningún otro ruido; como tampoco puede formarse idea sin verlo, del cuadro que ofrecen el popular músico de estas fiestas y sus acompañantes, sirviéndoles de marco las calles del pueblo, aún grises por la falta de luz, y completando la estética de la vista el sentimiento estético del oído.

II

La misa.

Las últimas notas de la *alborada* se extinguen, la ventana se cierra y la joven aldeana vuelve al modesto lecho, a esperar, soñando con el baile de la tarde, que pasen algunas horas para levantarse definitivamente y acicalarse para la misa, que tiene lugar hacia el promedio de la mañana.

¡Oh, y a cuántas conjeturas y comentarios dá lugar la celebración de ésta! El asunto que más preocupa las imaginaciones populares, es el número de *curas* que van a tomar parte en la función de iglesia. ¡Qué timbre de gloria para el cura de pueblo que consiga reunir mayor número de compañeros! Dos horas antes del primer toque de campanas, empiezan a llegar montados, no en la clásica mula proverbial de todo eclesiástico, sino en vulgares caballerías del país, vestidos con balandranes negros, salvo algunas escepciones a favor del color ala de mosca, y cubierta la cabeza con los sombreros de teja. Se apean ante la casa rectoral y luego van entrando en la iglesia, aislados ó por grupos, devolviendo al pasar los saludos afectuosos de los vendedores de uno y otro sexo, que desde por la mañana están colocados al lado del atrio con objeto de expendir sus mercancías de fruta, pan y dulces.

Las campanas repican alborozadas, los cohetes rasgan el aire, la gaita toca una pieza incolora que solo sirve de acompañamiento al canto de los curas que se eleva solemne, y la procesión sale de la Iglesia, donde vuelve a penetrar, después de recorrer majestuosamente algunas calles del pueblo.

Cuatro mocitas sin mancha, llevan las andas que sostiene la estatua de la Madre de Jesús, mientras que el Patrón del pueblo es conducido por los mozos más garriosos. El resto de la concurrencia marcha detrás.

Vuelve la procesión, seguida del numeroso séquito a entrar en la iglesia, donde todos se arrojan, porque dá principio la misa.

Al salir del templo, desparrámase la gente retirándose a sus hogares, donde en este día nunca falta, ni aún en el más humilde, el succulento cabrito ó el modesto arroz con leche con que se festeja a los convidados si los hay, ó demuestran su regocijo intimo los pobres aldeanos que celebran este día como uno de los más grandes de su vida.

III

El baile.

También el gaitero se retira a la casa que le dá hospitalidad; allí descansa hasta que volviendo a coger la gaita, marcha al lugar señalado para el baile preludiando la *muñeira*, a cuyo son van los bailarines saciando de sus moradas, deseos de complacer a sus piernas, que ya se mueven, aún contra su voluntad.

A la caída de la tarde el aspecto de la fiesta es magnífico: las parejas que bailan se mueven dificultosamente en un círculo formado por los asistentes; las mozas con sus brillantes pañuelos de seda a la cabeza y el clásico de muselina y lana de colores, en que predomina siempre el rojo ó rosa, que las cruza el pecho anu-



Núm. 9.—Traje para niña de 3 a 5 años.



Núm. 10.—Traje para baile (Espalda y delantero.)

dándose en la espalda, esperan, con las manos apoyadas en la cintura y los ojos fijos en el suelo, la invitación de los mozos que mezclados con ellas ó unidos en grupos, charlan y discuten entre sí, procurando rivalizar, sus camisas en blancura, y ellos en habilidad coreográfica, mientras que los chicos á un lado, pretenden con remedos de baile ensayar primero para ejecutarlos en su día, los difíciles puntos de la característica danza gallega.

El juego de bolos, situado á corta distancia, también está muy animado; y en cuanto empieza á aumentar la concurrencia masculina forastera, se establece una corriente que lleva al baile jugadores cansados de tirar la bola de madera contra los palitroques colocados simétricamente en fila sobre una piedra preparada al efecto, y al juego bailarines fatigados de saltar y dar vueltas.

Los amigos y parientes de los vecinos del pueblo, que va han llegado por la mañana para asistir á la misa, reciben primero como de la casa á los que van llegando en bandadas que gritan, ríen y cantan por los caminos de los pueblos más inmediatos; y más tarde, más aislados y caballeros sobre rucios y rocinantes, á los de los que se hallan más lejanos.

Los últimos rayos del sol iluminan la fiesta: el baile se anima, aumentando el contingente de los que se agitan, asfixiándose con el polvo que ellos mismos levantan al bailar con las y los semi-mozos y chiquillos, que no atreviéndose á ejercitar sus conocimientos á la luz del día, buscan en la sombra crepuscular un velo protector que encubra sus faltas de agilidad y destreza.

Los que estaban en el juego de bolos acuden á engrosar su número, y todos unidos aumentan el bullicio y la confusión... y el polvo. Parece que antes de marcharse quieren recuperar los bailes que momentos antes el calor les obligara á perder.

Pero no tarda en notarse un movimiento de descenso en la multitud que se divierte; y es que los que han acudido de otros pueblos, van marchándose tal como llegaron: unos uniéndose en grupos, otros solitarios, éstos á pié, aquellos en sus cabalgaduras; los alegres cantando, los que no lo están silenciosos; pero todos sedientos, á pesar del licor de cepa absorbido en no pequeña cantidad, todos rendidos, cansados, *afetreados* (como dice una ilustre escritora, gallega por más señas.)

Los vendedores de fruta, no han perdido el viaje ni el día. Como el calor, que convierte la calle en un horno, eficazmente ayudado del ejercicio del baile y el polvo, seca las gargantas de las mozas, los novios, parientes y amigos de éstas las convidan á presentándolas en los pañuelos anudados por sus cuatro puntas. Al hablar de ganancias no olvidemos los taberneros, que seguramente no son los que más han perdido, y cuya mercancía alterando los ánimos es causa de las peleas con que algunas veces terminan la fiesta los individuos de pueblos rivales, cuyos sentimientos, por un privilegio especial, tiene el vino el poder de despertar.

Después de la cena, se reanuda el baile que en una semi-oscuridad casi disipada algunas veces por la escasa luz de un farolillo, presenta un aspecto fantástico, semejando los bailarines á una legión de demonios que ejecutan los puntos apresurados de una danza macabra al compás de la retzona carballesa, hasta que al fin demandando el reposo necesario después de tanto trágico, se retiran el gaitero y los que bailan, extenuados por la gaitación de todo el día, para descansar y cobrar nuevos ánimos con que reanudar la fiesta el domingo más próximo en que celebrarán la Octava.

NOCHE DE TRUENO.

Vida práctica.

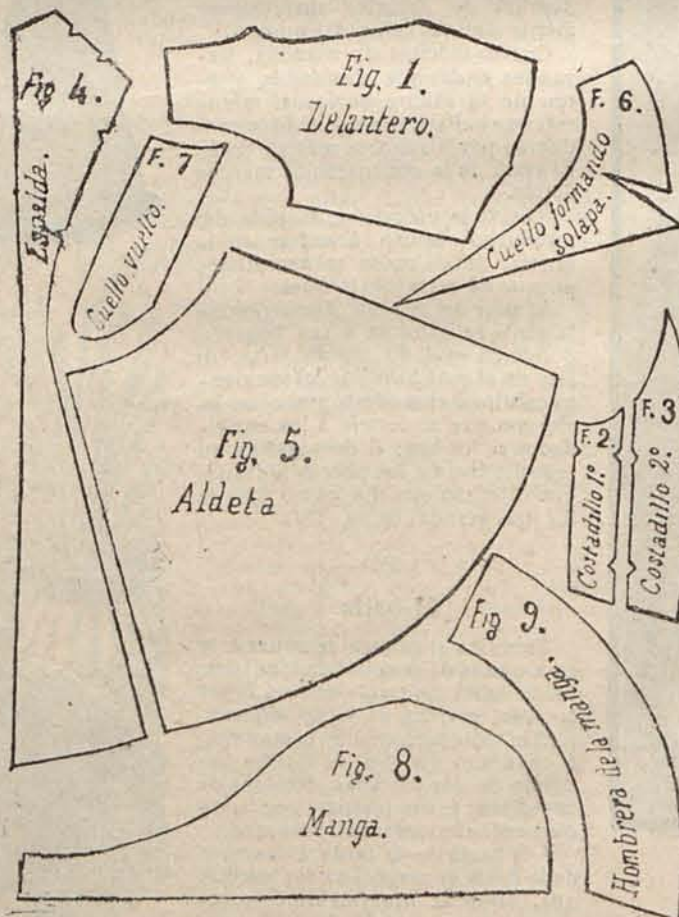
POSDATA AL CONCURSO

He recibido numerosas cartas felicitando á las señoras y señoritas que han obtenido premios en el Concurso. Algunas desearían que insertase sus epístolas, y de buena gana las complacería; porque á la satisfacción de haber alcanzado los premios, unirían las gracias á la de verse comprendidas, juzgadas y aplaudidas por un público femenino tan ilustrado como distinguido. Pero esto ocuparía muchas columnas de nuestra revista y nos falta espacio si como es nuestro deseo, hemos de reproducir, sin interrupción los artículos favorecidos con mención honorífica.

Inútil me parece añadir que todas cuantas señoras me han escrito desearían que realizase mi propósito de publicar los retratos de las que han obtenido los tres primeros premios. Se ha desarrollado de tal modo en el perio-



Núm. 11.—Chaqueta de Primavera.



Núm. 12.—Piezas del patron de la chaqueta de Primavera núm. 11.

dismo la costumbre de dar á luz retratos de las personas que adquieren alguna notoriedad, que no es en estos tiempos indiscreción, lo que hace algunos años se habría considerado como tal.

Uno mi ruego al de las suscriptoras y lo trasmito á las autoras de *Mi sueño*, *Mis tres vestidos blancos* y *Diplomacia femenil*. Si quieren complacernos, me enviarán sus respectivos retratos y aparecerán en LA ULTIMA MODA. Si por razones que acataremos, guardan silencio y hacen caso omiso de nuestra súplica, al menos tendrán la satisfacción de haber interesado á un numeroso y escogido público.

No terminaré sin decir á *Aldea escondida* que he saboreado su amable é intencionada carta, con cuyas ideas y sentimientos estoy de acuerdo. Lo de la fecha que con tanta oportunidad recuerda, fué un error involuntario.

También han llegado á mis manos cartas pidiendo nuevos temas que dilucidar, nuevas preguntas á que responder.

En cuanto termine la inserción de los artículos que estamos publicando, volveremos á las andadas, ya que según parece, estos entretenimientos son del agrado de las lectoras y del de su afectísimo servidor

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

La última recepción de la temporada.—El palacio Linares.—En el de Puñagalete.—El conde de Montarco y las flores.—Las de ahora y las de mañana.—Primavera.

La recepción de los marqueses de Linares, ha sido este año, como los anteriores, la última de la temporada de Invierno. Se celebra el día de San Raimundo, santo de la marquesa, cuando ya faltan pocos días para que llegue la Primavera. y la sociedad elegante de Madrid acude á felicitar á la distinguida dama y á admirar sus salones.

El palacio de los marqueses de Linares es el modelo más completo y acabado de la vivienda moderna con todos los esplendores del lujo, favorecido y auxiliado por el buen gusto y el arte. No hay allí nada que tenga la patina del tiempo ni muestre el peso abrumador de las edades; los dorados brillan resplandecientes como el sol en su aurora, las sedas de tonos delicados sonríen con la alegría de lo nuevo, no hay ni una sola flor marchita, las plantas relucen verdes y lustrosas, no hay en las cortinas un solo pliegue que no haya sido hábilmente dispuesto por el tapicero, ni sillones ni divanes muestran en la más insignificante arruga que en ellos se haya sentado nadie; por los relucientes pisos se anda con timidez, porque parece que se pisa un mueble delicadamente maqueado.

Todo es allí perfecto, admirable, correctísimo; pero le falta algo de vida. Lo que produce siempre admiración profunda, son las pinturas de Plasencia, de Pradilla y de Domingo. La escalera donde el malogrado autor de tantas obras notables, pintó preciosas alegorías de las artes, de las letras y de la industria, es una maravilla; y el salón de baile con los medios puntos y el techo de Pradilla es un portento que bastaría para acreditar al inspirado autor de *Doña Juana la Loca*.

La iluminación de luz eléctrica está dispuesta artísticamente, y es lástima no poder ver aquella casa en una fiesta nocturna; porque la decoración se presta admirablemente para un sarao suntuoso.

Las fiestas por la tarde no tienen lucimiento: los trajes de las señoras, altos y de tonos oscuros, los sombreros, la ausencia de joyas, no tienen el encanto de los trajes de baile, de los escotes, de las alhajas que chispean, de las plumas y de las flores.

En aquel salón de baile, que es una maravilla del más puro estilo Renacimiento, se necesitaban figuras juveniles con sutiles gasas, y matronas arrogantes con galas espléndidas. En el saloncito de los Gobelinos, una alhaja del estilo Luis XV, lucirán mucho los hombros desnudos, los trajes de tonos claros, las cabezas adornadas con plumas y joyas.

La duquesa viuda de Bailén, recibió el viernes de Dolores por la tarde, día de su santo.

Sus amigos la habían enviado preciosas corbeilles de flores, que convertirán el vestíbulo de su elegante palacio en un jardín. Estamos en plena época de las camelias; las violetas se despiden más hermosas que nunca; llegan esbeltas y gallardas las madrugadoras lilas blancas, y muestran su espléndido color de oro las mimosas, que son la flor de moda.

En el arte de disponerlas, hacen prodigios los jardineros; pero pocos aventajan al del conde de Montarco. El conde es uno de los *amateurs* más entusiasta de las flores que hay en Madrid, y sus jardines y sus estufas del paseo de Santa Engracia, pueden competir

con los del holandés más amante de los tulipanes.

En lo que se diferencia el conde de Montarco de los coleccionistas, es en que no es egoísta, en que no quiere solo para sí los gozes, y cultiva las flores, no para tenerlas encerradas en sus estufas como las odaliscas en un serrallo, sino para darlas, para regalarlas, para obsequiar con ellas á sus aristocráticas amigas.

Y entre todas las *corbeilles*, entre todos los ramos que las damas aristocráticas reciben, se distinguen los que las envía el conde de Montarco, como en una Exposición de pinturas se distinguen en seguida los cuadros de los maestros.

A la duquesa viuda de Bailén, la envió el día de su santo una caña, que era un prodigio; pues la rodeaban y adornaban como si estuvieran prendidas en el aire, las flores más raras, espléndidas y caprichosas.

—¡Qué lástima que esto se marchite!, decían los que la contemplaban, y yo disintiendo de la opinión general, creo que en esta brevedad de su existencia, está uno de los mayores encantos de las flores.

El arte las imita admirablemente, la industria de las flores artificiales ha hecho progresos maravillosos, y sin embargo, nunca pueden robar sus encantos á las flores naturales, en los breves momentos que tienen de vida.

Regalar flores á las damas es uno de los gustos más delicados de gran señor que existen. Las flores las ha criado Dios sin duda alguna para los altares y para las mujeres. En Francia, desde el momento en que se entablan unas relaciones formales, el novio envía todos los días un ramo á su prometida.

¡Qué hermoso debe ser el saludo de esas flores que llegan al despertar de la mujer amada, para decirle: «He pensado en tí, y te amo como te amaré siempre».

En España no se envían flores á las señoras más que el día de su santo, y á los artistas la noche de su beneficio.

No hace mucho, la única forma de enviar flores, era el ramo, le sucedió la canastilla de mimbrés, y ahora impera la *corbeille* de seda guarnecida de encajes, y adornada con un lazo colosal de seda ó de gasa.

Para aumentar el lujo, se coloca entre las flores alguna bonita figura de porcelana.

Cuando más flores se reparten en Madrid, es en los días de la Concepción, de Santa Isabel, de San José y de la Virgen de los Dolores.

En estos días, se ven en las tiendas de flores, y se reciben vagones que vienen llenos con las preciosas hijas de la naturaleza de Barcelona, de Valencia, y de Murcia.

Las camelias están ahora en su período álgido: bien pronto desaparecerán para dejar su puesto á los claveles dobles, á los hermosos reventones, sultanes de las huertas murcianas y de los cármenes granadinos, los amigos y compañeros de la mantilla blanca que se luce en los toros.

Se ha rezado mucho en los pasados días, se ha ayunado con severidad; pero ya luce en los balcones la palma bendita, ya adornan las ventanas la oliva y el romero. Ya viene el tiempo de la alegría y de la esperanza.

Muy pronto comenzarán las *garden party* y los bailes de Primavera.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

T. R. DE L.—Las faldas *campana* sencillas, seguirán usándose durante toda la Primavera, del mismo modo que las dobles faldas.—De las dos muestritas que me incluye usted en su muy grata, doy preferencia á la de lana y seda; pues tanto el tejido como el colorido, son mucho más modernos que los de la muestra de lana labrada.—Felicite usted en mi nombre, á nuestra común amiguita por aquello que usted sabe.—Mil gracias por las dos nuevas suscriptoras que debemos á su entusiasta propaganda.

UNA RUBIA SIMPÁTICA.—El Administrador remitió á usted oportunamente la plantilla necesaria para el pedido de patrones.—Apruebo en todo la elección del modelo, en la cual ha dado usted pruebas de su buen gusto.

O. C. PROVENCIO.—Se recibió la libranza.—El nombre de *Amparo* para pañuelos, apareció en el núm. 280 de nuestro semanario, y el de *Carolina* en los núm. 271 y 274.

¡CUANTO QUIERO Á MIS HIJOS!.—Queda renovada su suscripción por 12 meses. Tomo nota del bello seudónimo por usted elegido y con él nos entenderemos siempre que usted lo juzgue conveniente.

X. Y R.—El *pekin* de seda, es tejido que goza de favor.—Cenefitas bordadas á punto de cruz con algodón de un vivo color.—Pues en ese caso, es preferible que aplace usted la realización de sus proyectos.—Cuando usted guste.

ZORAIDA.—El chalequito de piqué blanco, produce muy buen efecto como complemento de un traje corte de sastre.—Las corbatas *Sans Gêne* ó *Robespierre*, confeccionadas con crespón de la China liso ó rizado, miden dos metros de largo por el ancho del crespón.

BARRILAT.—Contestación á sus preguntas.—1.ª Si señora; la tela de la espalda y los delanteros, se dispone lisa sobre un forro entallado por medio de pinzas y costuras.—El precio del patrón del cuerpo, es 2 pesetas, y 1,50 el del patrón de falda *campana*.—Remiti á usted una plantilla en la que habrá encontrado indicadas las medidas que nos son necesarias.—Libranzas, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.

T. T.—Pedido patrón.

M. A.—Servida reclamación.—El seudónimo que usted me indica, lo usa otra señora suscriptora, y por esta razón no encabezo con él las presentes líneas.

PENÉLOPE.—Yo creo que puede usted seguir usando el traje tal como está, sin otra modificación que la de completar el adorno del cuerpo con una corbata de encaje negro, forma *Robespierre*.

17 DE ENERO DEL 94.—Tiene mucha gracia su carta, pero va usted á permitirme que no dé crédito á sus afirmaciones; pues por la fuerza de la costumbre he aprendido á leer entre renglones y no me resulta probable nada de lo que usted asegura, sin duda por exceso de modestia.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—Recomiendo á usted como un modelo de sencillez y gracia verdaderamente encantadora, el representado por la fig. 1 del grabado núm. 8 de este número; pues en clase de traje de baile para señorita, difícilmente puede idearse nada más á propósito.—Sí, en cuanto á los guantes blancos.—El papel de cartas á que usted se refiere, es muy bonito y moderno, y no debe usted vacilar en adoptarlo.

R. B. DEL O.—Adorne usted el traje con pasamanería de acero.—En calidad de esclavina de entretiem po de altísima novedad, recomiendo á usted el modelo de que se ocupa Clementina en su *Carnet* del presente número.—Las toquitas de terciopelo y encaje, se llevan mucho para Concerto.

A BLANCA.—Basta con que usted lo diga.—El encaje de Almagro se ejecuta con bolillos, y es el mismo que usted designa con el nombre de encaje español.

CAMELIA LOZANA.—El específico citado por usted, es el que goza de más fama; pero no puedo garantizar á usted sus resultados, por no haber tenido ocasión de apreciarlos prácticamente.

M. G.—No puedo menos de aprobar su resolución, pues precisamente está usted en la edad de aprender.—No deje usted de consultarme cuantas dudas se la originen, segura de que tendré un placer en desvanecerlas.

C. L.—Sí, señora; no hay el menor inconveniente. DE MURCIA AL CIELO.—Tomo nota de su encargo.—No dejaremos de hacer la enmienda.

H. T. DE O. ZARAGOZA.—Los polvos de *Candor rosa*, proporcionan al cutis un suave tono rosado que favorece del mismo modo á las rubias que á las morenas.—La única diferencia que existe, es que las primeras deben usarlos mezclados con polvos blancos y las segundas mezclados con polvos *Rachel*.

L. M. Y M.—El caso está previsto y cumplen ustedes perfectamente enviando su tarjeta.

U. R. V. VALENCIA.—No aconsejo á usted que mande teñir el traje de fulard, pues esta clase de seda es demasiado ligera para resistir las operaciones que exige el cambio de color, sin grave deterioro.—La tapicería Luis XV debe ejecutarse solo con lana y sobre fondo de cañamazo, pues de otro modo su estilo pierde mucho y queda convertida en una labor fantasía.

EL TADER.—En clase de sederías novedad, citaré á usted el moaré, el *pekin* de varios tonos y algunas sedas jaspeadas y moteadas.—Nada de eso, y más bien se puede decir que han adquirido más boga.—Tengo mucho gusto en contar á usted en el número de mis buenas amigas.

¡VIVA SEVILLA! Me parece muy bien cuanto usted ha resuelto.—Sí, señora; las tiras resultan más modernas y mejor dispuestas al biés que al hilo.—Para bordar las tiras de raso, debe usted emplear seda *maiz*.—La puntilla es preferible al fleco.—Debe usted colocarlo en el centro de los almohadones en la seguridad de que resultará muy elegante.—Es usted demasiado buena al disculparse de una cosa que solo placer me proporciona.

UNA DESTERRADA.—El traje en cuestión, puede confeccionarse con lana negra.—Falda *campana*, guarnecida con tres galones de lana labrada de anchos graduados.—Cuerpo chaqueta, con aldetas ondulada y grandes solapas galoneadas, las últimas dispuestas en torno de una camiseta de crespón liso. Mangas de *pernil*.—Tiene usted mucha razón; es muy doloroso, pero en este caso, no tiene usted más remedio que resignarse, siquiera sea por sus hermanitos.—No hay de qué.

TRES Y TRES SEIS.—Los velos de tul de color, no visten; y solo deben ser adoptados para campo ó viaje.—Sin duda se perdió; pues no ha llegado á mis manos.

Luz.—Servido encargo.—Es un poco más difícil de lo que usted se figura, y por el momento no conozco ninguna que reúna las tres condiciones impuestas por usted.

F. G. V. CADIZ.—Las colas de los trajes de novia, se forran por completo armandolas ligeramente con

tres volentitos de seda, colocados en el bajo del revés.—Los sombreros de crin se usan siempre para entretiem po.—Se recogen sobre una primera falda, pero de ningún modo sobre el forro.

PEBLINÁ.—Como quiera que la sección de patrones no está á mi cargo, me ha sido imposible complacer á usted.—Las faldas en cuestión, pueden prescindir muy bien de todo adorno.—En cuanto á les chaquetas, con unas camisetas fantasía tienen el adorno suficiente.—Hace usted muy bien en decirlo, pues difícilmente pudiera habermelo figurado.—La prenda que mejor conviene á su señora madre, es una esclavina de seda otomana, con ancho cuello de moaré prolongándose en largas puntas.—Mil gracias, lo mismo digo á usted.

F. T. R. BILBAO.—Para los cortinajes del cuartito tocador, nada hay tan apropiado como la cretona *pompadour*.—Las dobles faldas que constituyen una de las novedades de la presente primavera, se confeccionan las más de las veces con dos tejidos distintos; moaré y lana, terciopelo y seda, encaje y faya etc. Es de advertir, que lo mismo puede ser de la tela de adorno la primera que la segunda falda, pues esto no hay más ley que el gusto personal.

N. N. N.—Remitimos á usted oportunamente el patrón del *trousseau* para vestir de corto al niño.—Para confeccionar el abriguito, debe usted elegir un terciopelo de algodón blanco y para los trajecitos tejidos tales como *surah*, bengalina, franela y batista.—Sí, en cuanto á la capelina de encaje y el sombrero de *surah*.—Que quiere usted hacerla, mejor sería que sucedería conforme á sus deseos; pero quien sabe si más adelante se felicitará usted por lo que hoy solo le sirve de contrariedad.

A. GABRIELA.—Ne parece que si no encuentra usted un modelo de traje de baile á su gusto entre los variados modelos que figuran en este número, tendré derecho á decir que es usted muy difícil; pero no se apure usted en caso de que suceda así; en primer lugar, porque en los próximos números seguiremos publicando modelos de la misma índole y luego, porque ser difícil en materia de modas, no es un defecto para mí.

Con el presente número se reparte el primer pliego de un **Curso teórico práctico del Bordado de Oro** que ha de ser muy apreciado por las aficionadas á tan preciosa labor y de gran utilidad por lo sencillo y claro de su explicación, y por los numerosos grabados que demuestran las dificultades y el modo de vencerlas. Constará de cuatro ó cinco pliegos, que irán apareciendo simultáneamente con las demás labores femeniles á que tanta importancia dá nuestra revista.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

El regalo que repartimos á las señoras suscriptoras con el presente número, consiste en un patrón cortado, modelo tipo de la Chaqueta de Primavera representada por el grabado núm. 11, cuya explicación se encontrará en el lugar correspondiente. El patrón que ofrecemos á nuestras constantes favorecedoras, en la seguridad de series agradables, ha sido cortada en París por Mr. Sauva, con arreglo á medidas generales, y puede ser utilizado lo mismo por una señora, que por una señorita ó niña. Cuando se quiera cortar la prenda, se colocarán los patrones sobre la tela doblada, confrontando las medidas de aquellos con las de la persona á quien la prenda se destine. Acto continuo, se reparten las diferencias entre las diversas piezas del patrón, marcando los contornos con jaboncillo, y cuidando de aumentar ó disminuir por igual en todos sentidos, á fin de no desfigurar en nada el patrón. Después se cortan las piezas una por una, dejando la tela necesaria para las costuras; se hilvanan y se procede á la prueba, operación en la que se corrigen los defectos que hubiere, y que debe efectuarse cuidadosamente, para que la prenda resulte perfecta.

PANORAMA DE FIGURINES

Una de las más importantes casas editoriales de París, ha publicado un magnífico

PANORAMA DE FIGURINES EN COLOR

con trece lindísimos modelos de trajes de última novedad para paseo y visita. Mide 49 centímetros de alto por 77 de ancho, y es sumamente útil para las modistas. Su precio en París es 3 francos, y en España franco de porte con el gasto del cambio, el del franqueo de la carta pidiéndolo, y el del certificado, sube á 5 pesetas. Deseando prestar servicio á las señoras suscriptoras á quienes pueda convenir el citado Panorama, hemos tratado con la casa editorial de París, y podemos venderlo en nuestra Administración á 3 pesetas, y enviándolo certificado á 3,75. Pero no haremos el pedido hasta saber el número de ejemplares que pueden colocarse. Las señoras suscriptoras que lo deseen, podrán anunciárnoslo, enviando el importe, hasta el día 31 del corriente mes de Marzo.

Menús de "La Última Moda,"

COMIDA

Sopa de tapioca
Empanadillas de jamón
Lenguados al gratén
Perdices a la española
Coles de Bruselas
Pierna de cordero a la broche
Ensalada
Compota de piña
Postres variados

COMPOTA DE PIÑA.—Se pela una gruesa piña de América; se corta en medias rodajas, y se echa en un cazo de repostería con un litro de almíbar. Se deja cocer suavemente durante una hora; se pasa a una vasija bañada, dejándola reposar durante veinticuatro horas; y al día siguiente se ponen a escurrir los trozos de piña en una rejilla. El almíbar se cuece y se reduce a fuego lento. Cuando está frío, se echa sobre las rodajas de piña en la compotera, y se sirve.

MEMENTO

Patrones-tipos.—Modelos especiales para modistas. Se hallan de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA los de las siguientes prendas:

1. Falda-campana con delantero. 1,50 ptas.
2. Falda-campana con quilla. 1,50 »
3. Doble falda, última novedad. 2 »
4. Esclavina estola. 2 »

Los pedidos de estos patrones se sirven a vuelta de Correo. Añádase 75 céntimos para el certificado de cada envío.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras; 7 pesetas cada frasco con su correspondiente caja. Se remite, del mismo modo que todos los demás artículos que se anuncian, por cuenta del comprador, a los puntos donde hay Estación de ferrocarril.

CREMA DE LA MECA.—Inventor: Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA, sólo a las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite a los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Este álbum se da a la persona a quien se profesa efecto ó consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE SALÓN, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase a la Administración de LA ULTIMA MODA.

RETRATOS DE MUJERES, por Julio Nombela.—Primera serie.—Contiene las siguientes novelas: *El bello ideal del matrimonio, El primer millón y Mater Dolorosa.*—Las tres reunidas en un tomo, 3 pesetas.—Segunda serie: *El coche del Diablo.* un tomo 3 pesetas.

UN CASAMIENTO EN LA EPOCA DEL TERROR, y LA NOVELA DE UN CALGO INGLÉS.—Las dos obras reunidas en un tomo, una peseta.

MARTIRIO! por Adolfo d'Ennery, con magníficas ilustraciones. Consta de dos tomos en 4.º mayor. Precio de la obra completa: 14 pts.—Se remiten gratis cuadernos de muestra.

AGUAS OXIGENADAS

PASEO DE COCHES DEL RETIRO
TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la **anemia, clorosis, escrofulismo, albuminuria, diabetes, arenillas, enfermedades del corazón y pulmones y vómitos del embarazo y dispneas atónicas.**

El agua oxigenada, sola ó mezclada con el vino, es la mejor agua de mesa, porque carece de sustancias orgánicas, que son el vehículo de los microbios infecciosos. Se expende en las principales farmacias, fondas y restaurantes.

Balones de oxígeno y de ozono. Se reciben los avisos por teléfono.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

ANUNCIOS

PARA SER ELEGANTE

POR LA

DUQUESA LAUREANA

segunda parte de

PARA SER AMADA

VERSIÓN CASTELLANA

de DON EUGENIO DE OCHOA

Un tomo en 12.º, con cubiertas en dos colores.

PRECIOS	MADRID	PROVINCIAS
	Pesetas	Pesetas
En rústica.	3	3,50
Encartonado a la Bradel.	3,50	4

Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière é hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

La Última Moda.

PRECIOS

(por suscripción directa)

Tres meses.	3 pesetas.
Seis meses.	6 »
Un año.	12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50 pesetas.
Seis meses.	7 »
Un año.	14 »

Número suelto, 25 cts.

Atrasado, 50 cts.

OFICINAS:

CLAUDIO COELLO, 13,
Teléfono 2.205.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1839 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PAPEL WLEINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Hál. de garganta, Bronquitis, Resfriados, Hemoptisis, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 50 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

APIOL

de los D^{tes} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET & HOMOLLE.

MEDALLA Exp^{ta} Univ^{rs} LONDRES 1862 - PARIS 1889
F^{ma} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

GARGANTA

VOZ y BOGA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los S^{res} PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exige en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,
UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR

Exigase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART, EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exige en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estómago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD